

DECRETO DE CREACION DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION DE 1881
(firmado por el Presidente Julio A. Roca y el Ministro de Justicia,
Culto e Instrucción Pública Manuel A. Pizarro)

Considerando:

1º: Que mientras el Honorable Congreso no dicte la ley de educación que ha de regir en el territorio federalizado, corresponde al Poder Ejecutivo adoptar las medidas conducentes al régimen y administración de sus escuelas, tanto más cuanto que la ley nacional del 21 de septiembre último —la de federalización de la ciudad de Buenos Aires— le autoriza suficientemente para adoptar las medidas y hacer los gastos que su ejecución demande.

2º: Que es conveniente conservar, entretanto, las disposiciones escolares que han estado en vigencia, en cuanto ellas sean adoptables y compatibles con el gobierno constitucional de la capital.

3º: Que es igualmente conveniente y económico reunir en un solo departameno la administración de los establecimientos de educación a que la Nación provee directamente, o por subvenciones del tesoro público.

Por lo tanto, el presidente de la República decreta:

Art. 1º: Interín el Honorable Congreso provee por una ley especial a la educación común en el territorio de la capital, continuarán vigentes en ella las instituciones escolares de la provincia, con las modificaciones que establece el presente decreto.

Art. 2º: El departamento de la capital formará un solo distrito escolar, quedando sin efecto, por lo tanto, las disposiciones del artículo 4º, capítulo II de la ley provincial del 26 de septiembre de 1875 —la de educación común— y demás disposiciones esparcidas en el cuerpo de ella que se relacionan con las funciones escolares del distrito.

Art. 3º: Créase un Consejo Nacional de Educación, a cuyo cargo estará la dirección facultativa y administrativa general del distrito escolar de la

capital, con arreglo a las disposiciones de la citada ley.

Art. 4º: El Consejo Nacional de Educación se compondrá de un superintendente general, presidente del mismo, y de ocho vocales, que serán inspectores de educación, nombrados por el Poder Ejecutivo y rentados con los fondos del tesoro nacional.

Art. 5º: Mientras el Honorable Congreso designe los sueldos que deberán gozar los miembros del Consejo y empleados de su secretaría, quedan éstos fijados en el modo y forma siguiente: superintendente, 500 pesos fuertes mensuales; ocho vocales, inspectores de educación, a 250 pesos fuertes mensuales cada uno; secretario, 250; prosecretario, 200; contador mayor, 200; dos contadores auxiliares, a 150 cada uno; un bibliotecario y archivero, a 120; un oficial primero, 120; tres escribientes, a 60 pesos fuertes cada uno; un mayordomo, 40; un portero, 20.

Art. 6º: El Consejo Nacional de Educación se hará cargo de todos los fondos, útiles y pertenencias del departamento escolar de la capital, dando cuenta de ello al Ministerio de Instrucción Pública, con el correspondiente informe.

Art. 7º: El presidente del Consejo, con acuerdo de éste, procederá inmediatamente a proyectar para el municipio de la capital la construcción de edificios para escuelas, bajo un sistema completo que responda a las necesidades de la población según densidad, a cuyo efecto elegirá los terrenos de propiedad pública o particular en que convenga construir los edificios, determinará en un plano del municipio la ubicación de los terrenos elegidos, y hará trazar por un arquitecto competente en esta clase de construcciones los planos y presupuestos de las escuelas que sea necesario edificar. Proyectará asimismo la construcción o adqui-

sición de un edificio apropiado para el más pronto establecimiento de una escuela de artes y oficios que responda a las necesidades industriales del país, pudiendo elegirlo entre los de propiedad pública que puedan ser adaptados al efecto.

Art. 8º: La contaduría del Consejo Nacional de Educación abrirá una cuenta especial al distrito escolar de la capital, la que arrancará con el haber que le corresponde por liquidación de fondos con la administración escolar de la provincia.

Art. 9º: Quedan bajo la dirección facultativa y administrativa del Consejo Nacional de Educación, las escuelas de las colonias y territorios nacionales, a las que proveerá el Consejo, por medio de sus inspectores, de los fondos del tesoro nacional destinados a la educación común en ellas.

Art. 10º: Queda también a cargo del Consejo el fomento de las escuelas que las provincias sostienen por subvenciones nacionales, y sus atribuciones son las conferidas a la Comisión Nacional de Educación por la ley del 25 de septiembre de 1871 y demás disposiciones vigentes.

Art. 11º: Queda suprimida en consecuencia, la Comisión Nacional de Educación, dándoseles las gracias a los señores que actualmente la componen, por los importantes servicios que han prestado al país en ese destino.

Art. 12º: El Consejo Nacional de Educación arbitraré las disposiciones convenientes para garantizar la fiel inversión de los fondos que se distribuyen a las provincias en virtud de la ley de subvenciones a la educación común, y las propondrá al Ministerio de Instrucción Pública para su adopción.

Art. 13º: Se elevarán por conducto del Consejo y se despacharán con su informe, todos los expedientes o gestiones sobre construcción y reparación de edificios para escuelas en las provincias, colonias y territorios nacionales, adquisición de mobiliario y material científico, pago de sueldos y demás gastos a cargo del tesoro nacional.

Art. 14º: La contaduría del Consejo abrirá una cuenta general a las escuelas subvencionadas de las provincias y a las de las colonias y territorios

nacionales, bajo la denominación de "educación común de la Nación", cuyo haber lo formarán las rentas votadas a este efecto en el presupuesto general.

Art. 15º: Quedan asimismo a cargo del Consejo, la Biblioteca Nacional y el fomento de las bibliotecas populares, con arreglo a las disposiciones vigentes, cuyos gastos se cargarán a la cuenta general de que habla el artículo anterior.

Art. 16º: El Consejo funcionará diariamente en un edificio apropiado, al que se trasladará la Biblioteca Nacional y el archivo de la extinguida Comisión Nacional de Educación, recibiendo de ellos bajo el correspondiente inventario de que dará cuenta al Ministerio, y dispondrá la conservación bajo inventario del material científico que se adquiera para proveer a los establecimientos de educación, el que estará a su cargo, y del que deberá llevarse prolija cuenta, con expresión de las adquisiciones que se hagan y del destino que ellas reciban.

Art. 17º: Los miembros del Consejo ejercerán la inspección de los establecimientos de educación en el territorio de la capital, en las provincias, colonias y territorios nacionales, periódicamente y según las necesidades públicas lo requieran, no pudiendo ausentarse a la vez más de cuatro inspectores, a fin de que el Consejo pueda funcionar diariamente.

Art. 18º: Queda, en consecuencia, derogado el decreto del 20 de febrero de 1879, que crea cuatro inspectores de instrucción primaria en las provincias.

Art. 19º: El presidente del Consejo presentará a principios de abril un informe especial y detallado sobre el estado de la educación en el territorio de la capital, que comprenda la estadística de la enseñanza primaria en ella, métodos y plan de estudios vigentes, con las reformas que sea necesario introducir y el proyecto de ley de educación que ha de presentarse al Honorable Congreso.

Art. 20º: El Consejo dictará su reglamento interno y lo presentará al Ministerio de Instrucción

Pública para su aprobación, pudiendo interinamente adoptar el de la extinta Comisión Nacional de Educación, o el del Consejo General de Educa-

ción de la provincia, con las consiguientes modificaciones.